

{ OPINIÓN }

El coronavirus impulsará la educación a distancia

ANDRÉS OPPENHEIMER



LA DECISIÓN de escuelas en todo el mundo de suspender las clases y pedirles a los alumnos que continúen sus cursos por internet debido a la pandemia del coronavirus acelerará la revolución tecnológica hacia la educación en línea. La educación tradicional cambiará para siempre, y eso puede ser algo bueno.

Por supuesto que, a corto plazo, la crisis del coronavirus afectará negativamente a cientos de millones de estudiantes en todo el mundo. El cierre de escuelas por el coronavirus ya ha hecho que casi

pacitados para enseñar en línea.

Pero estos nuevos desafíos a nivel masivo acelerarán la búsqueda de soluciones tecnológicas. La crisis del coronavirus hará que los niños, padres, maestros y programadores de aprendizaje en línea se pongan las pilas para mejorar las plataformas de aprendizaje por internet. Y en muchos países esto puede ayudar a reducir la inequidad social que producen las escuelas tradicionales.

TAL COMO LO APRENDÍ hace unos años cuando hice la investigación para un libro sobre la educación llamado "Basta de Historias", la educación tradicional —que consiste en ir a la escuela por la mañana y hacer las tareas escolares en casa por la tarde— ha sido una receta para la desigualdad social.

de "aprendizaje combinado" —mitad en línea y mitad presencial— debería ser el futuro de la educación. Probablemente sea la mejor manera de ayudar a los niños de hogares pobres para no quedarse atrás en la escuela. Desde entonces, las plataformas de educación a distancia como The Khan Academy, una plataforma gratuita creada en 2008 para brindar videos educativos a millones de personas en todo el mundo, y las nuevas generaciones de robots-maestros han mejorado drásticamente el aprendizaje a distancia.

En 2017, salió al mercado un pequeño robot experimental llamado "Profesor Einstein". Es una mezcla de juguete y asistente virtual tipo Alexa que ayuda a los niños a aprender matemáticas, física

y geometría. Desde entonces, se han producido varios otros robots docentes.

Asimismo, los cursos universitarios a distancia como los ofrecidos por Coursera, Udacity y edX se han multiplicado en años recientes. Muchas universidades de renombre ya ofrecen títulos de licenciaturas y maestría en línea.

NO ME SORPRENDERÍA si, después de la pandemia, la mayoría de la educación terciaria se traslada a internet. Y algo similar sucederá con las consultas básicas de salud por telemedicina, el comercio electrónico y otras actividades.

La crisis del coronavirus acelerará la revolución digital en curso en todos estos campos. Es demasiado temprano para saber si el resultado general será positivo, pero en materia de educación será una buena herramienta para reducir la desigualdad. ¡Puede ser uno de los pocos resultados positivos de esta pesadilla actual del coronavirus!

En muchos países, las plataformas de aprendizaje en línea podrán ayudar a reducir la inequidad social que producen las escuelas tradicionales.

300 millones de niños y jóvenes en todo el mundo deban irse a estudiar a su casa, según estimaciones de las Naciones Unidas.

ESTO ESTÁ CAUSANDO grandes problemas, especialmente para los niños pobres que dependen de sus almuerzos escolares para su nutrición. Además, los niños de hogares pobres tienen más dificultades para adaptarse al aprendizaje en línea que sus compañeros de clase media o los más ricos.

Muchos niños de familias de bajos ingresos no tienen acceso a computadoras o a servicios de internet de alta velocidad. Otros no tienen padres que manejen el internet bien como para ayudarlos a seguir las instrucciones de las clases de educación a distancia. Y muchos maestros aún no están ca-

Ese modelo tradicional ha condenado a una buena parte de los niños de familias de bajos ingresos a abandonar la escuela, porque no tienen padres con la suficiente educación como para ayudarlos a hacer sus tareas en casa. Muchos se quedan cada vez más atrás en sus clases y terminan abandonando la escuela. Y eso los condena a ser pobres por el resto de su vida.

EN 2007, VARIAS ESCUELAS de Estados Unidos comenzaron a tratar de corregir esta injusticia creando "aulas invertidas", o la "educación al revés", en las que los estudiantes comenzaron a estudiar en su casa en la mañana con sus tabletas, e iban a la escuela por la tarde para hacer sus tareas escolares con la ayuda de sus maestras.

Este nuevo modelo educativo

